

INTRODUCCIÓN

En Bolivia el maíz se cultiva desde hace mucho tiempo, constituyéndose en un alimento importante en el campo y en la ciudad, es una de las primeras fuentes de ingreso económico para la mayor parte de las familias campesinas del país.

En el país la producción de maíz de calidad se ha incentivado y fortalecido a través de grupos, asociaciones de productores privados extendiéndose por todo el territorio nacional.

Recientemente la autosuficiencia alimentaria ha cobrado relevancia a raíz del aumento constante de precios y sobre todo por la insuficiencia alimentaria debido a que el uso de los granos básicos como el maíz, hacia su uso como biocombustibles, el acaparamiento y control de las grandes empresas de la cadena agroalimentaria desde la producción o manipulación genética de las semillas hasta la elaboración de alimentos, cuyo consumo se fomenta sin que contribuya a mejorar la nutrición del consumidor (Rendón, 2008).

Por esta razón se deben documentar aspectos relacionados con la importancia de este cultivo, su futuro y la relación con su distribución desde la perspectiva campesina. Por lo tanto, es trascendental indagar este tipo de información en comunidades rurales para conocer la forma de pensar de la población sobre la importancia de este grano y su relación con la alimentación de las familias de esta región. La información podrá ser utilizada para generar alternativas que mejoren el sistema de producción de maíz y mantener el desarrollo económico de la zona.